ANÁLISIS TEMÁTICO APLICADO A LAS EXPERIENCIAS PARANORMALES EN CONTEXTO GRUPAL

Parra, Alejandro
Instituto de Psicología Paranormal. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
El análisis temático es un método para identificar, examinar y reportar temas/configuraciones dentro de un conjunto de datos y proporciona un enfoque accesible, sistemático y riguroso para la codificación y el análisis de temas. El objetivo del presente estudio es analizar cualitativamente las narraciones de experiencias paranormales, en particular, explorar si tales experiencias comparten temas y patrones comunes. Mediante entrevistas en profundidad, sesenta participantes compartieron ciento ocho narrativas en un contexto grupal. Coleccionamos 34 experiencias de apariciones, 29 experiencias de oír voces y 21 premoniciones. El estado de consciencia en que estas experiencias ocurrieron fue mayoritariamente sueños y estados hipnagógicos/hipnopómpicos. Se encontró además una tendencia de reacciones más positivas que negativas; poco más de un tercio de estas experiencias fueron confirmadas (sobretodo las premonitorias), y mayoritariamente ocurrieron en la vida adulta. En el contexto de experiencias específicas, investigación futura podría concentrarse en las experiencias paranormales prevalentes, como las experiencias de apariciones, para determinar hasta qué punto los temas identificados pueden generalizarse.

Palabras clave
Análisis temático - Oír voces - Metodología cualitativa - Grupos

ABSTRACT
THEMATIC ANALYSIS APPLIED FOR PARANORMAL EXPERIENCES IN A GROUP CONTEXT
Thematic Analysis is a method for identifying, examining, and reporting themes/configurations within data sets, providing an accessible, systematic, and rigorous approach to coding and theme development. Through interviews-in-dept, sixty participants shared one hundred eight narratives in a group context. Thematic Analysis produced six themes: Apparitions, Hearing Voices, Premonitions, Sense of Presence, Mediumship, Out-of-Body Experiences, and Near-Death Experiences, along with a handful of unclassified experiences. We collected 34 apparitional experiences, 29 hearing voices experiences, and 21 premonitions; the state of consciousness in which these experiences occurred was mostly in dreams and hypnagogic/hypnopompic states or in a normal state of consciousness. In addition, we found a trend of more positive than negative reactions; only a little more than a third of the experiences were confirmed (especially premonitions), with most of them occurring in adults. In the context of specific experiences, future research might do well to focus on prevalent paranormal experiences in order to determine the extent to which identified themes can be generalized.

Keywords
Thematic analysis - Hearing voices - Qualitative research - Groups

INTRODUCCIÓN

Las experiencias paranormales pueden ser analizadas desde varias perspectivas epistemológicas. Aunque los métodos cuantitativos se pueden utilizar para contabilizar, categorizar y explicar a los fenómenos paranormales con la intención de evaluar su validez y autenticidad, los investigadores cualitativos deberían consideran su importancia psicológica, social y cultural e impacto en los individuos que las experimentan (Irwin, 1987; Kruth, 2014; Murray & Wooffitt, 2010). De hecho, la investigación psicológica cualitativa se refiere a prácticas científicas, incluyendo procesos sociales, destinadas a producir conocimiento sobre la naturaleza de la experiencia y/o acción (ver Parker, 2004; Wertz et al., 2011).

La investigación cualitativa tiende a centrarse en el proceso en el que los datos se pueden analizar y cuyos resultados producen un conocimiento original en la vida psicológica (Osbeck, 2014; Rennie, 2012). Por ejemplo, en el método de la Teoría Fundamentada, el proceso está basado en el desarrollo de una teoría (Birks & Mills, 2011); en el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI), el proceso es ideográfico representado por ideas o por medio de un símbolo, pintura, escultura y mediante signos (Smith, Flowers & Larkin, 2009). Sin embargo, en el contexto cualitativo, la experiencia paranormal es un proceso complejo que implica la racionalización de las percepciones por medio de una interpretación subjetiva (Drinkwater, Dagnall & Bate, 2013; Drinkwater, Dagnall, Grogan, & Riley, 2017).

Wilde y Murray (2009) consideran que el enfoque fenomenológico está más alineado a la interpretación de la experiencia paranormal que el enfoque cuantitativo; por ejemplo, cuando sus entrevistados identificaban un evento paranormal estaban participando de un doble proceso: la identificación de un episodio inexplicable y su respectiva etiqueta “paranormal.” Las características de un evento pueden estimular experiencias de tipo paranormal (Irwin, Dagnall y Drinkwater, 2013; Lange y Houran, 1997, 2001). Cuando Drinkwater, Dagnall y Bate (2013)

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

aplicaron un análisis fenomenológico a cuatro entrevistas basadas en experiencias paranormales, se identificaron varios temas: distorsión de la realidad, sensación de presencia, y el autocrecimiento. Además, Heath (2000) aplicó un análisis fenomenológico descriptivo a una serie de entrevistas-en-profundidad con ocho personas que habían experimentado interacciones mente-materia, y Simmonds-Moore (2016) aplicó el AFI para explorar sinestesia (una sinestesia sensorial o conceptual involuntaria en respuesta a un estímulo inductor) como una experiencia extraordinaria. Otros autores también han examinado interacciones espontáneas entre la mente y la materia utilizando un enfoque fenomenológico (Glazier, Beck & Simmonds-Moore, 2015), experiencias extracorporales (Wilde & Murray, 2009) y experiencias de canalización espiritual que reflejaban las experiencias infantiles (Roxburgh & Roe, 2014).

El Análisis Temático (AT; ver Braun, Clarke & Hayfield, 2015) es un método para identificar, examinar y presentar temas/configuraciones dentro de un conjunto de datos. El AT es útil porque proporciona un enfoque accesible, sistemático y riguroso para la codificación y el desarrollo de temas (Howitt, 2010) por tres razones. En primer lugar, es un camino a la investigación cualitativa que enseña un mecanismo para codificar y analizar sistemáticamente datos cualitativos. En segundo lugar, porque el AT es un enfoque que se emplea para revelar la subjetividad propia de los participantes y la interpretación de sus experiencias en relación con el contexto social, cultural y epistémico o teórico (Braun & Clarke, 2006, 2013; Braun, Clarke & Hayfield, 2015), y en tercer lugar, enfatiza un patrón de significado entre los entrevistados (Braun & Clarke, 2006; Smith, Flowers & Larkin, 2009). El AT que se utilizará aquí para analizar estas experiencias paranormales, se centra en la experiencia de escuchar voces, encuentros espirituales y premoniciones. El objetivo principal del presente estudio, por lo tanto, es examinar estas narraciones de experiencias humanas con especial énfasis en determinar en que medida comparten un tema o patrones comunes.

MÉTODO

Participantes

Se reclutó a una muestra de adultos que tuvieron experiencias anómalas o paranormales mediante un anuncio colocado en Internet bajo el título *Señales: Encuentros con lo intangible.* Los encuentros se realizaron en el Instituto de Psicología Paranormal de Buenos Aires, Argentina (www.alipsi.com.ar), en el contexto de un proyecto de investigación que examina experiencias auditivas ("oír voces"), ver apariciones y premoniciones. Los participantes se reclutaron de una amplia variedad de centros y fundaciones que se especializan en Nueva Era, centros de meditación y bienestar, Yoga y terapias o prácticas alternativas/integrativas. Esta variedad de contactos nos permitió reclutar una muestra suficientemente representativa de una amplia diversidad de personas activamente interesadas en temas paranormales/espirituales. Los entrevistados recibieron información sobre los objetivos generales del estudio y fueron invitados a participar de forma voluntaria y anónima.

Hubo sesenta entrevistado/as, 44 mujeres (73%) y 16 hombres (27%), con un rango etario de 22 a 71 años (Media = 45,65; DT = 12,52), que compartieron 108 narrativas en un contexto grupal. El sesenta por ciento indicó como nivel educativo más alto a la escuela secundaria, mientras que el resto obtuvo educación académica. Cada participante compartió entre una a tres experiencias. Todas las narraciones fueron grabadas en audio, lo que permitió, tanto el entrevistador como el entrevistado, explorar todos los detalles posibles de la experiencia. Cada participante se mencionará a continuación por nombre (ficticio), sexo (M o F) y edad. Si bien las personas fueron reclutadas en base a la identificación con ciertos términos del lenguaje relacionado con lo paranormal, también estaban influenciados por los temas de la convocatoria que surgieron dentro del análisis.

Los participantes firmaron un consentimiento informado que (1) tenían la capacidad cognitiva de dar su consentimiento, (2) de toda la información significativa sobre el procedimiento, y (3) y sin influencia indebida para consentir (Barden, 2001). Los criterios de exclusión eran (1) uso de drogas recreativas o alcohol (que cumpla con un estándar de riesgo); (2) audiciones, visiones o ideas delirantes o discurso bizarro e incoherente; y/o (3) poseer un trastorno psicótico médicamente diagnosticado durante la ocurrencia de la narración.

Procedimiento

Se formaron siete grupos en una única sesión de cuatro horas de duración, entre marzo a diciembre de 2019, los días sábado por la tarde (en promedio, uno por mes), bajo la modalidad de un taller. Los participantes fueron entrevistados en un entorno grupal con un promedio de 5 a 12 entrevistados para discutir sus experiencias anómalo/paranormales de modo similar a un grupo focal. Por turnos, los participantes expusieron oralmente narrativas (de manera similar a estudios previos realizados en Argentina, cf. Gómez Montanelli & Parra, 2004; Parra y Corbetta, 2014). Cada grupo iniciaba con una breve presentación del entrevistador para explicar el propósito general de la actividad grupal y luego, cada participante exponía sus narrativas entre 20 a 30 minutos, incluyendo las preguntas y respuestas del entrevistador.

Se preparó también un cronograma de entrevistas donde cada participante describía sus experiencias bajo las etiquetas: Tipo de experiencia; Estado mental o estado de conciencia (subjetivamente percibido en el momento de la experiencia), emociones negativas / positivas ("Reacciones emocionales"); si la experiencia fue compartida (como testigo) o hubo otras personas involucradas ("Personas Asociadas"), el sitio donde ocurrió la experiencia o un entorno específico ("Lugar"); si la experiencia involucró fenómenos psi o fenómenos relacionados con psi, es decir, información/eventos confirmados o no confirmados ("Ve-

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

rificabilidad"), y la etapa específica de la vida en el momento en que ocurrió la experiencia ("Evolutiva").
El contexto grupal permitió a cada entrevistado interactuar con las narrativas, recolectando detalles de cada una en la medida en que el entrevistado se sintiera confiado para compartirlas. Una vez que las narraciones se grababan en audio, se transcribieron luego literalmente para su posterior análisis. Además, los entrevistados completaron una batería de cuestionarios de personalidad que se publicarán en otra parte.

RESULTADOS

Análisis
Se utilizó un enfoque para la codificación y el desarrollo de cada tema (Braun y Clarke, 2006) de seis fases: 1. *Fase de familiarización* (dedicar tiempo para leer cada narrativa al menos dos veces); 2. *Fase de codificación* (el proceso de codificación sistemático y riguroso para desarrollar cada tema); 3. *Fase de Búsqueda de Temas* (para crear un mapeo temático plausible y coherente); 4. *Fase de Revisión* (en relación con los datos recopilados y codificados para cada tema y en relación con el conjunto de datos); 5. *Fase de Definición de Temas* (elaborar cada tema y avanzar hacia la redacción de los resultados); y 6. *Fase de Redacción* (compilación y edición de escritos analíticos).

Temas
El AT produjo seis temas: Oír Voces, Apariciones, Sensación de Presencia, Premoniciones y Experiencias Extracorporales/Cercanas a la Muerte, y Mediumnidad. Los estados de conciencia predominantes fueron sueño, estado hipnagógico hipnopómpico (o ambos), y otros estados de conciencia, o estado de conciencia normal (no alterado). Las reacciones emocionales se clasificaron como negativas o muy negativas y positivas o muy positivas, con confirmación (o no) de su probabilidad de su verificación y en qué etapa evolutiva ocurrió la experiencia.

Las narrativas de los entrevistados se examinaron utilizando el AT adoptando una perspectiva realista (ver Willig, 2013) para evitar *estigmatizar* la experiencia. Para asegurar que los temas posean autenticidad, validez y confiabilidad, nuestro objetivo aquí fue un AT deductivo, identificando códigos o categorías predeterminados con la designación de categorías emergentes comunes dentro de los datos.

FIGURA 1: TIPO DE EXPERIENCIA, ESTADO DE CONCIENCIA, REACCIONES EMOCIONALES, PERSONAS ASOCIADAS, UBICACIÓN, VERIFICABILIDAD Y ESTADO EVOLUTIVO

1. *Tipo de experiencia:* Experiencias identificadas como paranormales (o excepcionales) por los entrevistados y etiquetadas por el entrevistador, es decir, Apariciones (n = 34), Oír voces (n = 29), Premoniciones (n = 21), Sensación de presencia (n = 9), Experiencias extracorporales / Cercanas a la Muerte (n = 5) y Mediumnidad (n = 3).
2. *Estado de conciencia*. El estado mental subjetivamente percibido al momento de la experiencia, es decir, Vigilia (n = 56), Sueño (n = 23), sólo Hipnagógico (HG, n = 3), Meditación (n = 7), solo Hipnopómpico (HG; n = 8), HG/HP (ambos, n = 3) y Estado no especificado (n = 7).
3. *Reacciones emocionales*. Emociones negativas (miedo, ansiedad, etc., n = 48) y emociones positivas (felicidad, alivio, consuelo, etc., n = 55).
4. *Personas asociadas*. Si la experiencia fue compartida (con testigos), o si otras personas estuvieron involucradas (por ejemplo, apariciones de abuelos, hijos, padres o hermanos fallecidos).
5. *Lugar*. Sitio donde ocurrió o el entorno específico (un dormitorio, la casa, una calle).
6. *Verificabilidad*. Si la experiencia involucró psi o fenómenos relacionados con psi, como la aparición de un ser querido al momento de la muerte, o una premonición validada [p. ej. Confirmado (n = 36) y no confirmado (n = 72)].
7. *Estado Evolutivo*. Una etapa específica de la vida en el momento en que ocurrió la experiencia (por ej., En la infancia, la adolescencia o la vida adulta): es decir, solo en la vida adulta (n = 87), sólo en la infancia (n = 12), recurrente a lo largo de la vida (n = 6), y solo en la adolescencia (n = 3).

Oír voces
El rango fenomenológico de la experiencia de oír voces entre nuestros participantes típicamente se extendió desde voces masculinas o femeninas (a veces atribuidas a seres queridos fallecidos) hasta voces no identificadas por género, a menudo ininteligibles; pero a diferencia de las voces psicóticas, los experientes siempre tuvieron el control de sus actos, buscaron razonablemente la fuente de tales voces, y no se encontraron episodios de diálogo entre dos o más voces, voces de niños, o voces con insultos o recriminatorias.
El contenido de las voces era variable en cuanto a su intensidad emocional, nitidez, y la distancia de la fuente de donde provenían (por ej. desde otra habitación hasta susurrando al oído). Algunas incluso llegaron a ser compartidas por uno o más de un testigo. Pero las voces que eran calificadas como negativas (por ej. advertencias de un peligro) se distinguían de aquellas calificadas como voces "positivas", las cuales contenían palabras de coraje o aliento, alivio o consuelo. Eran voces más creativas o daban consejos. Por ejemplo, cuando estuvo a punto

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

de suicidarse, Alejandra (F., 34 años) escuchó que la voz de su hermano fallecido por leucemia días atrás, quien le advertía "No lo hagas!" Camila (F., 45 años) recuerda la voz de una desconocida "nena riéndose" estando sola en su casa. Jonathan (M., 21 años), al regreso de un ritual religioso de liberación espiritual, narró que una voz le advirtió (con tono diabólico): "*No me vas a ganar*." Otras voces calificadas como negativas contenían sólo palabras sueltas, tales como "*enfréntalo*", "*ayúdame*", o que llaman al experiente por su nombre con la certeza de que la voz pide ayuda en lugar de intentar molestar o dañar. Además, algunas experiencias auditivas no se limitaron a voces humanas, también aparecieron gemidos, susurros, risas, carcajadas, gritos (de niños), latidos, zumbidos, o golpeteos (por ej. que respondían a preguntas).

Las catorce experiencias de voces negativas o atemorizantes carecían de veridicabilidad (no confirmadas por eventos reales) y ocurrieron en la vida adulta; cuando las personas estaban solas bajo un estado de conciencia (presumiblemente) en vigilia, por lo general en su casa. Quince experiencias calificadas como positivas no tenían ningún indicador disfuncional mental, por ejemplo, Adolfo (M., 64 años) experimentó la voz de su madre despertándolo por la madrugada con la frase: "*Bebito, vas a llegar tarde*…!" Guadalupe (F., 35 años) escuchó una voz impersonal repetir varias veces la frase *"El amor y el viejo refrán están siempre al acecho*" y Alejandra (F., 34 años) escuchó la voz de su madre fallecida decir: *"Yo sé todo, yo veo todo. Quedate tranquila que va a estar todo bien".* Jacqueline (F., 37 años), cocinando en su casa, narró como su abuela fallecida le había dictado los ingredientes y las proporciones para cocinar un pastel. Esto demuestra que las experiencias auditivas positivas de estos participantes revelaron un contenido más creativo y productivo, o un alivio para tolerar la pérdida.

Cinco experiencias auditivas resultaron confirmadas por el experiente, y en consecuencia, la valencia emocional se tornó positiva aun si el evento anticipado era negativo. Por ejemplo, María Margarita (F., 71 años) relató que una voz femenina desconocida le advirtió: *"Vete a la casa de tu madre!"* Ella encontró a su madre desmayada en su casa y logró auxiliarla. En otra ocasión, ella y su amiga Ana, planearon unas vacaciones juntas en una casa de verano. Noches antes escuchó a una voz decir: *"Debes ir junto a Ana".* A su regreso, María Margarita encontró el cuerpo de su amiga fallecida, lo cual sintió como una "señal" o mensaje de que debían estar juntas aquellos días. Gabriela (F., 26 años) estaba a punto de subir a un taxi para protagonizar su espectáculo de baile, cuando escuchó la advertencia de una voz desconocida decir: *"Perdiste el vestido!"* Notó que, en efecto, no tenía su vestido; corrió de regreso a su casa, y lo encontró sobre la acera de la calle a pocos metros. Otra experiencia en la niñez ocurrió con Analía (F., 45 años), quien recordó que una voz desconocida le dijo: *"Mañana morirá tu padre",* lo cual se confirmó al día siguiente cuando su padre murió de un ataque cardíaco.

Las voces pueden tener un contenido consolador si provienen de una fuente reconocible, por ejemplo, Liliana (F., 62 años) escuchó la voz de su hermano llamándola por su apodo ["*Lili"*], y María Eugenia (F., 30 años) escuchó la voz de su madre decir: *"Quédate tranquila. Por algo será!"* -aconsejándole a causa de una preocupación personal. Emma (F., 41 años) escuchó nítidamente la voz de su abuela fallecida decir: *"Quédate tranquila, ya está en camino"* cuando ella estaba ansiosa por el retorno de su hijo a la casa. Además, la voz desconocida que Luisa oyó (F., 71 años), que le dijo: *"Te tienes que mudar cerca de tus padres"*, lo cual finalmente la convenció para hacerlo varios meses después.

En casi todos los casos, la voces positivas -en contraste con el tono bizarro de otras narraciones- pusieron en evidencia que éstas eran interpretadas como proviniendo de alguna *inteligencia desencarnada*, un ser querido fallecido, o un "tercero" que advertía. Pero es notable que ninguno de los miembros las atribuyó a procedencia psicógena, producto de la imaginación, o a las expectativas y los deseos. Solo cinco de las 22 experiencias auditivas resultaron confirmadas, lo cual demuestra que el componente presumiblemente verídico de la experiencia es minoritario; dos experiencias ocurrieron bajo un estado mental HG/HP y sólo una practicando meditación.

Es posible que la "tercerización" de las voces sea un refuerzo a la atribución externa (Dios, espíritus etc.); los percipientes se sienten cómodos o creen razonablemente que las voces provienen de fuentes espirituales o anímicas en lugar de sostener su psicogénesis, de modo que el contexto grupal donde se narran sugieren conformidad, y luego alivio, si son acusados de trastorno mental por los otros. De manera casi análoga a las experiencias aparicionales, en términos del propósito o significado de sus experiencias auditivas, dos participantes explicaron que oír voces positivas era un *don* si era acompañada por más de una experiencia -nunca en forma aislada. Para algunos experientes, esto contribuía a *"armar un rompecabezas"* (por ejemplo, combinadas con otras experiencias paranormales, tales como sensaciones de presencia, premoniciones, o habilidades como sanador); dos en cambio, consideraron que sus experiencias auditivas negativas eran más problemáticas, e incluso estaban inexorablemente asociadas a ideación delirante o bizarra, como el control externo o cierta *sensibilidad* que debían aprender a neutralizar.

Apariciones

El rango fenomenológico de las experiencias aparicionales se extendió típicamente desde la sensación de presencia, apariciones *per se,* hasta las experiencias de control y/o *incorporación* de la entidad subjetivamente percibida (mediumnidad), que fueron experimentadas por 26 mujeres y siete varones. Los atributos sensoriales variaron entre visiones de sombras, usualmente fugaces, impersonales (no identificadas con un ser querido fallecido) a menudo, acompañadas por una propiedad "ominosa", emocionalmente negativa, invasiva y atemorizante. Por ejemplo,

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Yésica (F., 34 años) describió una experiencia bajo la forma de un "ente oscuro" en su dormitorio, caracterizado por "parálisis corporal durante el dormir" y un estado de consciencia hipnagógico. En su adolescencia, Fernanda (F., 30 años) recuerda "nueve sombras negras de pie, rodeando mi cama que me llaman por mi nombre, despertándome." Otras experiencias aparicionales negativas ocurrieron en vigilia, como la "visión de niños desconocidos", la aparición de "una mujer con camisón blanco" o un "hombre de traje oscuro que se sube a la cama y me paraliza" (Camila, F., 25 años). Tres experiencias aparicionales negativas fueron compartidas por testigos cercanos, cónyuges o hijo/as.

Con un tono emocionalmente positivo, otras narraciones involucraron seres queridos, fallecidos recientemente, que se presentaban en sueños o en vigilia, incluso durante el duelo. Para Diana (F., 40 años) su experiencia consistió en una "luz blanca" identificada como su padre. Otras experiencias presentaron diálogos con un ser querido en sueños; experiencias olfativas asociadas a un amigo fallecido; la visión de luces o esferas de luz (o en colores); y la sensación de ser tocado o acariciado por una mano invisible. Trece de las experiencias aparicionales que ocurrieron en vigilia, tuvieron una connotación positiva, asociadas a una sensación de alivio por la pérdida, sentirse protegida, reacciones de asombro/perplejidad o sorpresa por lo inesperado de la visión. Aunque algunas experiencias eran indefinidas (como las "sombras"), otras eran descritas con certeza como personas conocidas, con atributos de tamaño, color, forma, volumen, distancia, iluminación, así como emocionalmente cercanas, como padres, abuelos, hermanos y amigos cercanos.

Aunque siete de estas experiencias fueron relatadas ocurriendo en la niñez y tres en la adolescencia específicamente, tres participantes describieron experiencias recurrentes a lo largo de sus vidas, con énfasis en la niñez pero aumentando en la vida adulta, incluso siendo padres. Todas las experiencias aparicionales infantiles involucraron abuelos (uno o ambos), con una tendencia a resultar positivas, y adolescentes que "invocaron" a través de espejos o el tablero OUIJA. Para los adultos, casi todas las experiencias contribuyeron a superar el duelo por la pérdida de padres o amigos ("Mi hermano fallecido vestía elegante y alegre. Estaba de pie en la punta de la cama. Apareció para demostrarme que estaba bien" -Jorge, M., 50 años).

Respecto a su veridicabilidad, sólo tres experiencias fueron confirmadas por el mismo experiente u otros testigos. Por ejemplo, durante un sueño muy vívido, Romina (F., 24 años) vio a su padre "vestido como un sacerdote franciscano quien le señaló donde encontrar una hebilla perdida que luego encontró bajo la cama." Pablo (M., 33 años) describió haber visto "a un varón joven" que le dijo en voz alta: "*Dile a mi padre que estoy bien!* […] resultó ser el hijo fallecido de un matrimonio vecino a mi primo, también fallecido el mismo día, que reconocí al ver una fotografía." Sin embargo, la mayoría de las experiencias caen en la categoría de no verídicas, esto es, sombras, luces, visiones fugaces, contactos corporales, y siluetas que no pueden no identificadas con personas conocidas por el experiente.

Catorce experiencias resultaron emocionalmente negativas, predominando el temor, la ansiedad, sensación de escalofríos, o conductas como huir o gritar; cuatro de éstas en el momento al despertar (HP) y dos de éstas al conciliar el sueño (HG). Por ejemplo, Fernanda (F., 38 años) narró su experiencia de "una niña vestida de blanco rezando a los pies de mi cama." Veinte de las 34 experiencias aparicionales ocurrieron en vigilia, todas en un ámbito doméstico (la casa del experiente), en particular el dormitorio, y sólo tres en otros ámbitos: un automóvil y dos en el lugar de trabajo (por ej. edificio público y hospital); nunca en exteriores. Aunque las 25 experiencias aparicionales fueron predominantemente visuales, cinco táctiles, y solo dos olfativas, las experiencias auditivas (oír voces) fueron agrupadas como una categoría por separado.

Sensación de presencia

Ciertas experiencias aparicionales se presentan bajo la forma de una "alucinación asensorial" (Cheyne, Newby-Clark, & Rueffer, 1999; Parra, 2006) que pueden representar experiencias simbólicas, a veces con carácter ominoso y atemorizante. En los grupos, se presentaron nueve experiencias de sensación de presencia, aunque otros casos aparecieron en combinación con premoniciones, indistinguibles de las experiencias aparicionales y la mediumnidad.

Seis mujeres y tres varones describieron cinco experiencias con tono emocional negativo y otras cuatro con tono positivo. Las experiencias negativas estaban asociadas a diversas reacciones emocionales: angustia, parálisis (predormital), escalofríos, miedo (por ej. a morir, a ser dañado por "aquello", a lo desconocido, etc.), sensación de amenaza, temblor, y necesidad de huir. Por el contrario, las experiencias positivas estaban asociadas al consuelo por la pérdida, sensación de acompañamiento espiritual y protección, y sensaciones táctiles (como caricias y la sensación de ser llamado o guiado). En todos los casos, aun cuando los experientes no podían ver ni oír a la presencia, la interpretación inequívoca era la representación simbólica del ser querido fallecido (por ej. padre, madre, abuelos, amigos o hermanos) que estaba allí presente.

Por ejemplo, Alfredo (M., 60 años) precisó un detalle del carácter "intencional" de su experiencia cuando narró "la sensación que choqué contra *alguien*, no *algo*" en su casa [la cursiva es mía]. En otro caso, Alberto (M., 55 años), esperando la muerte de su madre en la UTI de un Hospital, experimentó vívidamente "la suave caricia de mi madre" en el instante mismo de su muerte. Todos los experientes pudieron claramente distinguir una presencia "malévola" o indeseable de aquella que servía para consolar o dar alivio, como ocurre durante el período de posduelo: en tales casos, las experiencias ocurrieron en sus casas (excepto Alberto), particularmente los dormitorios, cuatro de ellos en vigilia y cinco durante un período pre-dormital (hipnagógico).

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Respecto a su carácter verídico, la sensación de presencia de Alejandro (M., 77 años) quien describe que a sus ocho años "estando sólo en mi habitación una noche, sentí claramente como dos manos me arropaban. ¡Estaba aterrorizado! Yo sabía que estaba sólo y nadie en la habitación me acompañaba. Pero esa noche, a la misma hora, había muerto mi abuela." Esto es un ejemplo de cómo Alejandro cambió la valencia negativa a positiva cuando supo acerca de la muerte de su abuela. De modo semejante en que Alejandro experimentó la "presencia", algunos tenían dificultades para relatar sus experiencias, pero eran capaces de usar metáforas para describirlas, usando analogías tales como "una chispa que viene de repente" (Natalia, F., 24 años), "la entidad estaba como adherida a la pared" (Claudia, F., 41 años), "una brisa suave y fría que atravesó mi cuerpo", (Alberto, M., 60 años), entre otras.

Premoniciones

Las premoniciones o precogniciones fueron las experiencias extrasensoriales más comúnmente reportadas por los miembros de los grupos, incluso mucho más que las experiencias telepáticas, que están fenomenológicamente asociadas. De hecho, alcanzaron una alta proporción de confirmación del evento en contraste con otras experiencias narradas, como oír voces. Las mujeres fueron mayoría (n = 20) y sólo un varón, de las cuales trece tuvieron connotación emocional negativa y ocho positivas. Incluso doce de éstas ocurrieron en sueños, en contraste con experiencias en viglia (premonitorias), y sólo dos practicando meditación.

Su fenomenología variaba sustancialmente: Todas las experiencias negativas narradas involucraban la muerte de un ser querido, amigo o familiar, siete de éstas en sueños y cuatro en vigilia. Por ejemplo, Romina (F., 33 años) soñó que: "Un perro que mi amigo me había regalado, moría a causa de un tumor; y a las pocas semanas mi amigo -pero no mi perro- murió por ese tumor. Yo desconocía su enfermedad." Otros sueños premonitorios involucraban símbolos -rara vez eran realísticos (de acuerdo a la clasificación de [L.E.] Rhine, 1961, ver Schouten, 1982), sueños de futuros embarazos que se confirmaban, muertes inesperadas de amigos o familiares, e incluso experiencias "mixtas," donde la aparición de un ser querido en sueños advierte un accidente o una enfermedad terminal súbita. Respecto a las experiencias premonitorias en vigilia, Sandra (F., 35 años) relató que a los ocho años: "cayó un gorrión muerto a mis pies … entonces *supe* que mi abuela había fallecido. Cuando mi tía y yo retornamos a mi casa después de un paseo, mi mamá estaba llorando con un telegrama en su mano que informaba la muerte de mi abuela." Cecilia (F., 45 años) relató una secuencia de experiencias premonitorias de muerte de amigos y familiares, acerca de los cuales ella misma se auto-apodó *ángel de la muerte*.

Otra combinación mixta es la experiencia premonitoria bajo la forma de oír voces que advierten de un peligro, lo cual ocurrió en al menos tres casos. A menudo, las experiencias premonitorias también pueden ser indistinguibles de ciertas coincidencias significativas, atribuidas a causas "paranormales" pero que, en rigor, no son premonitorias. Por ejemplo, Liliana (F., 64 años) vió "una *luz* en el cielo nocturno y a los pocos minutos me comunicaron la muerte de mi hermano." Un problema de estas atribuciones es que el experiente otorga significado singular a ciertas coincidencias, que son una fuente de error común en la interpretación de las experiencias premonitorias con un potencial significado emocional para el experiente (Parra, 2013).

Las modalidades sensoriales de las experiencias premonitorias variaron también, por ejemplo, las oníricas eran predominantemente visuales, vívidas, emocionalmente intensas y distinguibles de otros sueños no premonitorios; en contraste con las premoniciones en vigilia, que tendían a ser fugaces, se cumplían en poco tiempo, y mostraban diferencias sensoriales, tales como olores, voces/músicas, y malestar emocional (por ej. angustia). Por ejemplo, mientras estaba en su clase de arte, Cynthia (F., 27 años) experimentó "angustia, dolor de estómago y un malestar espontáneo… con la necesidad de huir de la clase, pero sin saber porqué. A los pocos minutos, se declaró un incendio y el edificio de la escuela tuvo que ser evacuado." Otras experiencias interpretadas como *señales*, por ejemplo, caídas de cuadros, relojes que se detienen, sombras u otras visiones también se presentaron minutos u horas antes de un evento negativo asociado a un familiar o amigo (por ej. accidentes o muertes). En un grupo, Laura (F., 33 años) narró "aquel día escuché más de una vez, una voz que me gritaba la palabra: *Accidente!* Luego "vi" [en mi mente] un auto blanco incendiándose (*sic*)." A la mañana siguiente, su padre la lleva (espontáneamente) a una carrera automovilística donde un famoso deportista falleció mientras conducía su auto deportivo blanco.

Finalmente, ninguna premonición mostró "eventos felices", excepto dos narraciones de embarazos deseados (de otra persona); sin embargo, la mayoría reconoció que tales experiencias demostraban tanto la habilidad para predecir el futuro asi como el significado de un "destino inexorable" que debe cumplirse, sentimientos de culpa o malestar por la incapacidad de cambiar o alterar los acontecimientos.

Experiencias Extracorpóreas

Las experiencias cercanas a la muerte (ECM) y experiencias fuera del cuerpo (EFC), aunque difieren entre si, presentan varias coincidencias fenomenológicas (Irwin, 1987; Irwin & Watt, 2007; ver Greyson, 2021). En tanto que la primera puede incluir a la segunda, sin embargo, en los grupos sólo encontramos cinco experiencias: tres EFC y dos ECM.

Las dos experiencias cercanas a la muerte fueron calificadas como emocionalmente negativas pero las experiencias fuera del cuerpo fueron calificadas como positivas, experimentadas por tres varones y dos mujeres. Dos ECM ocurrieron en el contexto de un accidente automovilístico, incluyendo una percepción

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

autoscópica (verse a si mismo), sentimientos de paz y beatitud, y revisión de la vida. En cambio, las EFC ocurrieron durante un estado de consciencia hipnagógico (previo a conciliar el sueño) consistente con una experiencia de "despegue", "sensación de flotar", "visión panorámica de la habitación", y "verse tendido en la cama". Dos de ellas presentaron el temor a morir, o no poder "retornar al cuerpo", lo cual ocurrió inmediatamente después de rezar. Excepto las dos ECM, las tres EFC ocurrieron en sus dormitorios, y una EFC involucró la visión de seres queridos. El componente negativo de las experiencias fuera del cuerpo, en los tres casos, fue el carácter espontáneo, súbito e inesperado de "verse fuera del cuerpo". Por ejemplo, Yesica (F., 28 años) narra que: "Estaba en mi dormitorio… sólo sentí que se me despegó el alma del cuerpo… un intenso dolor, como agujas que se clavan en mi cuerpo. Veo a mi padre tomándome de la mano, y luego veo a mi abuela y a mi mamá fallecidas."

Otras experiencias

Se presentaron formas de canalización o mediumnidad, calificadas como emocionalmente positivas, que ocurrieron en vigilia a tres mujeres. En dos casos, la experiencia fue intencional (o sea, dice haber entrado en contacto con la entidad) y en los tres casos, la experiente recibió información que pudo confirmar con su consultante, por ejemplo, Cristina (F., 60 años), miembro de una sociedad espiritista, dijo recibir la palabra *Beautiful mom* (en inglés), una expresión que sólo madre e hijo conocían. Los tres casos sirvieron para brindar consuelo a sus consultantes.

Dos experiencias involucraron formas de comunicación con sus animales (por ej. perros y caballos), interpretadas como señales de empatía y afecto por sus mascotas, una experiencia de diagnóstico de enfermedades mediante la práctica de imposición de manos, una experiencia de retrocognición experimentada en forma emocionalmente negativa ("sentí una gran explosión, derrumbes, niños gritando" -Jaqueline, F., 37 años) cerca de un edificio que había sido devastado por un atentado terrorista, pero que ella ignoraba. En alguna de estas experiencias, los experientes pudieron además determinar la veridicabilidad de los datos que tenían, en algunos casos con testigos que los confirmaron. Todas estas experiencias también ocurrieron en sus vidas adultas (excepto dos casos) y aparentemente en estado normal de consciencia. Pero en todos los casos, fueron secundarias, o sea, hubo otras experiencias más intensas o relevantes para narrar prioritariamente.

DISCUSIÓN

Esta investigación identificó patrones coherentes y significativos en las narrativas en correspondencia con otros casos en la literatura parapsicológica, lo cual garantizó que un procedimiento transparente, creíble y confiable para su análisis final. Braun y Clarke (2006) recomiendan que futuros estudios implementen estas técnicas (cf. Levitt, Motulsky, Wertz, Morrow & Ponterotto, 2017) para ofrecer información útil para la psicología, comprender la naturaleza de la conciencia, proporcionar bienestar personal, y también identificar características comunes de la experiencia paranormal. Como ha observado Schouten (1982), la coherencia dentro de los casos reduce la probabilidad de error interpretativo o analítico. De hecho, este AT abogó por el uso de un enfoque orgánico para la codificación y desarrollo de temas basado en el punto de vista fluido, flexible y receptivo al compromiso del investigador con sus datos.

De acuerdo al Análisis Temático, se puede implementar entrevistas en profundidad dentro de una amplia gama de marcos teóricos, con personas dispuestas a discutir sus experiencias paranormales, dentro un conjunto de datos rico y significativo. No se consideró la formas en que estas narrativas pudieron haber sido moldeadas por el contexto de la entrevista; sin embargo, la fluidez de los relatos y la forma de expresarse sugiere que los entrevistadores lograron crear un contexto seguro, en el que los entrevistados fueron capaces de discutir sus experiencias de manera segura y confiable. El estatus del AT es su flexibilidad; por lo tanto, se puede utilizar para abordar la mayoría de las preguntas de investigación y analizar los datos cualitativos, desde entrevistas (por ej., Hayfield & Clarke, 2012) y grupos focales (por ej., Braun & Clarke, 2011) hasta encuestas cualitativas (por ej., Moller, Timms & Alilovic, 2009) y diarios de vida (por ej., Malinen, Rönkä & Sevón, 2010).

Aunque este enfoque puede beneficiar a un entrevistador inicial, las evaluaciones basadas en este procedimiento tienden a no generar dudas sobre la integridad de su objetivo. Además, este enfoque puede utilizar diferentes procedimientos y terminología (cf. Braun y Clarke, 2006; Krippendorff, 2013), por ejemplo, lo que algunos investigadores (Bryant & Charmaz, 2010; Rennie, 2012) y creadores del método (Strauss & Corbin, 1990) denominan "teoría fundamentada", que difiere del AT en términos de procedimiento, lenguaje y marco filosófico, si bien tienen puntos en común de enfoque. Drinkwater, Dagnall y Bate (2013) sostienen que la teoría fundamentada resulta en una valiosa pérdida de datos experienciales, en lugar de prestar atención a la necesidad de comprender mejor a la experiencia, según la interpretación de cada individuo, ya que la experiencia está más matizada y es más compleja de lo que parece a primera vista.

Futuros estudios deben ampliar el presente trabajo y centrarse en experiencias paranormales en general, como las experiencias extracorporales (Wilde & Murray, 2010), fantasmas y poltergeists (Lange & Houran, 2001), cuyo seguimiento contribuirán al proceso de interpretación asociado a la etiqueta de "eventos paranormales, anómalos o excepcionales" (cf. Simmonds-Moore, 2016) y concentrarse en experiencias paranormales prevalentes, como los "encuentros espirituales", para determinar en qué medida los temas identificados pueden generalizarse a través de experiencias específicas.

Finalmente, muchos entrevistados expresaron que la discusión grupal también contribuyó a encontrar un significado a sus experiencias anómalas/paranormales o espirituales y/o encontrar

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

apoyo en otras experiences semejantes a éstas. Una de las ventajas de las entrevistas grupales en comparación con la entrevista cara-a-cara es que los miembros de un grupo tienen la oportunidad de verbalizar e interactuar en relaciones interpersonales en el grupo, por ejemplo, compartir patrones de reacción entre personas que buscan orientación como resultado de una experiencia anómala.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Fundación Bial por su apoyo financiero a este proyecto de investigación (Grant 08/18) y a Callum Cooper por sus útiles consejos metodológicos.

BIBLIOGRAFÍA

Barden, R.C. (2001). Informed consent in psychotherapy: A multidisciplinary perspective. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law, 29*, 160-166.

Birks, M., & Mills, J. (2011). *Grounded theory: A practical guide*. Sage.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3,* 77-101.

Braun, V., & Clarke, V. (2013). *Successful qualitative research: A practical guide for beginners*. Sage.

Braun, V., & Clarke, V. (2011). Thematic analysis. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, &K. J. Sher (Eds.),*APA Handbook of Research Methods in Psychology, Vol. 2: Research designs. Quantitative, qualitative, neuro-psychological, and biological,*1st ed. American Psychological Association.

Braun, V., Clarke, V. & Hayfield, N. (2015). Thematic analysis. In J. Smith (Ed.),*Qualitative psychology: A practical guide to research methods* (3rd ed.), (pp. 222-248). Sage.

Bryant, A., & Charmaz, K. (2010). T*he Sage handbook of grounded theory.* Sage.

Drinkwater, K., Dagnall, N., & Bate, L. (2013). Into the unknown: Using interpretative phenomenological analysis to explore personal accounts of paranormal experiences. *Journal of Parapsychology, 77*, 281-294.

Drinkwater, K., Dagnall, N., Grogan, S., & Riley, V. (2017). Understanding the unknown: A thematic analysis of subjective paranormal experiences. *Australian Journal of Parapsychology, 17,* 23-46.

Gómez Montanelli, D. E. & Parra, A. (2004). A clinical approach to the emotional processing of anomalous/paranormal experiences in group therapy. *Journal of the Society for Psychical Research*, *68*, 129-142.

Greyson, B. (2021). *After: A doctor explores what near-death experiences reveal about life and beyond*. St. Martin's Essentials.

Hayfield, N., & Clarke, V. (2012). "I'd be just as happy with a cup of tea." Woman's account of sex and affection in long-term heterosexual relationship. *Women's Studies International Forum, 25*(2), 67-74.

Heath, P. R. (2000). The PK zone: A phenomenological study. *Journal of Parapsychology, 64*, 53-72.

Howit, D. (2010). *Introduction to qualitative methods in psychology*. Prentice Hall.

Irwin, H.J. (1987). The phenomenology of parapsychological experiences. En S. Krippner (Ed.) *Advances in Parapsychological Research 7* (pp. 18-54). McFarland.

Irwin, H. J., Dagnall, N., & Drinkwater, K. (2013). Parapsychological experience as anomalous experience plus paranormal attribution: A questionnaire based on a new approach to measurement. *Journal of Parapsychology, 77*, 39-53.

Irwin, H.J. & Watt, C. (2007). *An introduction to parapsychology*. McFarland.

Kruth, J.G. (2014). Five qualitative research approaches and their applications to parapsychology. *Journal of Parapsychology, 79*, 219-233.

Lange, R., & Houran, J. (2001). Ambiguous stimuli brought to life: The psychological dynamics of psychological hauntings and poltergeists. In J. Houran & R. Lange (Eds.), *Hauntings and poltergeists: Multidisciplinary perspectives* (pp. 280-306). McFarland.

Levitt, H. M., Motulsky, S. L., Wertz, F. J., Morrow, S. L., & Ponterotto, J. G. (2017). Recommendations for designing and reviewing qualitative research in psychology: Promoting methodological integrity. *Qualitative Psychology, 4*(1), 2-22.

Moller, N., Timms, J., & Alilovic, K. (2009). Risky business or safety net? Trainee perceptions of personal therapy: A qualitative thematic analysis. *European Journal of Psychotherapy & Counselling, 11*, 369-384.

Murray, C. D., & Wooffitt, R. (2010). Anomalous experience and qualitative research: An introduction to the special issue. *Qualitative Research in Psychology, 7,* 1-4.

Osbeck, L. M. (2014). Scientific reasoning as sense making: Implications for qualitative inquiry. *Qualitative Psychology, 1,* 34-46.

Parker, I. (2004). Criteria for qualitative research in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 1,* 95-106.

Parra, A. (2006). Seeing and feeling ghosts: Absorption, fantasy proneness, and healthy schizotypy as predictors of crisis apparition experiences. *Journal of Parapsychology, 70,* 357-372.

Parra, A. (2013). A phenomenological examination of premonition experiences in dreams and waking states: A survey study. *Australian Journal of Parapsychology, 13*(2), 187-212.

Parra, A. & Corbetta, J.M. (2013). Group therapy for Anomalous/Paranormal Experiences: Post-effect preliminary examination of the humanistic approach. *Journal of Exceptional Experiences and Psychology, 1*(2), 20-26.

Rennie, D. L. (2012). Qualitative research as methodical hermeneutics. *Psychological Methods, 17,* 385-398.

Schouten, S.A. (1982). Analysing spontaneous cases: A replication based on the Rhine collection. *European Journal of Parapsychology*, *4*, 113-158.

Simmonds-Moore, C.A. (2016). An interpretative phenomenological analysis exploring synesthesia as an exceptional experience: Insights for consciousness and cognition.*Qualitative Research in Psychology, 13*(4), 303-327.

Smith, J.A., Flowers, O., & Larkin, M. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research*. Sage.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques.* Sage.

Wertz, F. J. (2005). Phenomenological research methods for counseling psychology. *Journal of Counseling Psychology, 52,* 167-177.

Wilde, D. & Murray, C. (2009). An interpretative phenomenological analysis of out-of-body experiences in two cases of novice meditators. *Australian Journal of Clinical and Experimental Hypnosis,* 37, 90-118.

Wilde D., & Murray, C.D. (2010). Interpreting the anomalous: Finding meaning in out-of-body and near-death experiences. *Qualitative Research in Psychology, 7*, 57-72.

Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology, 3rd edition*. Open University Press.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional